
Número 4

El amo de mañana, comanda desde hoy — Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



Nº4

SUMARIO

CRISIS IN VENEZUELA

Amílcar Gómez – **Nota**

Juan Luis Delmont – **Nota**

Ronald Portillo – **Algunas consideraciones sobre el semblante**

Carlos Márquez – **La dama que quería un padre muerto actual**

Ronald Portillo – **La pendiente perversa del chavismo**

Gerardo Arenas – **Dos JAM**

Santiago Castellanos – **Acerca del debate**

Maria Laura Tkach – **Carta a J.-A. Miller**

Comunicado de la FAPOL

Gabriel Roel – **Herético**

Nota

Amílcar Gómez*

En la discusión del síntoma Venezuela, he leído algunas afirmaciones en las cuales se evidencia desde dónde se escucha, el lugar de aquel que escucha. Una de ellas, desde el lugar en el que se supone que en Venezuela hay un gobierno democrático, al que no se le reconoce su legitimidad. Esa afirmación le da consistencia, hace existir al Otro, lo completo haciéndome participe de esa posición. El Presidente Maduro llegó al poder en unos comicios fraudulentos, sin veeduría internacional, distinto al caso Ecuador, donde la OEA estuvo presente. Maduro solo admitió a un grupo seleccionado por él, amigos del Proceso, presidido por Leonel Fernández, expresidente de Dominicana, casualmente beneficiario de dádivas petroleras venezolanas, casualmente el mismo que preside el diálogo propuesto por Maduro a la oposición. La oposición aceptó el diálogo y el gobierno no cumplió su parte del acuerdo (liberación de los presos políticos –120–, canal humanitario, elecciones). Por cierto que Capriles le solicitó una revisión de las boletas y listas electorales a Maduro, durante la elección, y Maduro primero aceptó y luego se negó. Por eso su legitimidad es dudosa. Sin embargo, la oposición terminó aceptándolo como Presidente, y ahí está. Otra afirmación tiene que ver con repetir las frases del Discurso dominante, promovido por Podemos en España, según el cual Leopoldo López es un asesino y no un preso político, y agregan además que hubo muertos causados por éste. El año 2014 hubo 43 asesinatos. El episodio comenzó con el secuestro y violación de una estudiante de la Universidad del Táchira por la Policía Política del gobierno. Luego, durante una manifestación política, el Jefe de Seguridad del Ministro de Relaciones Interiores, accionó su arma y asesinó al estudiante Basil da costa y a

José Montoya (militante del chavismo), hechos denunciados ante la OEA. Este último hermano de un funcionario policial, militante de un colectivo, desarmado y por la espalda. Casi todos los 43 asesinatos están bien documentados (se pueden ver en youtube las fotos de la persona que dispara). Estos procedimientos fueron usados también por los nazis. De esas manifestaciones salieron seiscientas denuncias de torturas y violaciones sexuales, las cuales pueden ser vistas por youtube si introducen el nombre: Tamara Suju, quien es la abogada que ha recogido esta información y que tuvo que salir del país, por amenazas, atentados y acoso policial, para Checoslovaquia, donde fue recibida por Václav Havel. Decir que la oposición quiere el neoliberalismo, es una de las simplezas o polaridades que usa el neomarxismo para zanjar toda discusión. En la oposición venezolana hay muy diversos sectores del espectro político y el proyecto en común es el de la recuperación institucional del país, del orden. Parece que hay quien cree que nosotros todavía andamos en guayuco. Es curioso, porque durante el gobierno de Franco, fuimos muchos los venezolanos que llevamos dinero, correspondencia y otras cosas para ayudar a la oposición democrática española, así lo mismo con Brasil, Chile y Argentina, cuyo gobierno apoyó, sin ningún límite, al gobierno venezolano actual. Nadie en Venezuela le está solicitando a la AMP que asuma partido por un polo, sino por la democracia y el Estado de derecho. ¡Ah, pero alguien dijo que el Estado de derecho es de derecha!, y el estado de la izquierda es siniestro. Se trata de detener el horror. Eso es lo real de nuestro síntoma: el horror, la muerte, el exilio, la desaparición, sin metáforas. ¿Por qué denunciar el horror de Trump, de Le Pen, y no el de Maduro, Al Assad, Putin? ¿Es que algunos horrores son mejores que los Otros? Si estamos leyendo la subjetividad de la época, porque no leer a Venezuela, y escuchar a nuestros colegas analistas, antes de escuchar a los medios del régimen o a la voz, ahora oficial de Podemos?

*Miembro NEL-Caracas.

Nota

Juan Luis Delmont*

Ya lo decía Lacan en el 66, no de otro asunto se ocupa el psicoanálisis sino del debate de las Luces, aunque pueda parecer caduco. Y la condición política para debatir por las luces es el Estado de derecho. Sabemos que tenemos que hacer un esfuerzo más para ser republicanos, para que la cosa se vuelva pública de verdad. ¡Pero no para dejar de serlo! La defensa del Estado de derecho es una condición para el esfuerzo más por ser republicano. Quien esté dispuesto a dejar de serlo —o quien se hace cómplice, como la mayoría de la intelectualidad durante el último siglo y ahora, de los que pretenden volver al despotismo oscurantista— es falsamente, o bobamente, de izquierda.

Es uno de los non-dupes-errent, de los “no hombres del padre”, de los no soñadores que no dan pie con bola, de los que actúan, por angustia de castración, para que no vayan a pensar que tienen miedo a asesinar, para que no vayan a pensar que no son hombres. Quien pretenda que la eliminación general de la democracia, de la separación de poderes, del Estado de derecho, es decir de la república, es un paso necesario porque se trata agudizar las contradicciones, se alía con el hampa y es un hampón. Los gobiernos y regímenes despóticos y oscurantistas son gobiernos mafiosos, narcotraficantes, hampones y, sobre todo, asesinos —y siempre lo fueron, desde Mesopotamia hasta hoy.

* Miembro de la NEL-Caracas.

Algunas consideraciones sobre el semblante

Ronald Portillo*

“El semblante como categoría es el antónimo, lo opuesto a lo real”.
Jacques-Alain Miller, *De la naturaleza de los semblantes*, cap. 1.

La autoproclamada “Revolución Bolivariana” se preocupó desde muy temprano por hacer creer al Otro que había algo en donde realmente no había nada. La propaganda, como es habitual en este tipo de regímenes, le funcionó muy bien al principio, el engaño se hizo general, tanto a nivel interno como externo. Agentes para trabajar la publicidad del semblante del “socialismo del siglo XXI” –etiqueta ideada por el marxista Heinz Dietrich quien terminaría por denigrar al otrora exaltado socialismo venezolano–, fueron contratados en Europa, Norte y Suramérica. Por supuesto, el dinero petrolero permitía pagar con creces la tarjeta de presentación. Congresos, foros y reuniones interamericanas e internacionales de grupos de personas de la misma ideología se multiplicaron en Caracas y otras ciudades del orbe, la asistencia con todos los gastos incluidos aseguraba la mayor difusión del semblante. En tales conclave se exhibían logros inexistentes en cualquier quehacer gubernamental: atención social, educación, salud, ciencia, tecnología, industria, comercio, producción agrícola, producción petrolera, convenios

favorables con otros países, etc., etc., ¡Alicia en el país de las maravillas! Semblante del más puro, pura estructura de ficción y de mentira, para ocultar lo real.

“Hay algo más en el cielo y la tierra, Horacio, de lo que ha soñado tu filosofía”.

Shakespeare, *Hamlet*, Acto1, Escena 5.

Por supuesto hay otra cosa mas allá de la ideología, una cosa que terminó por emerger e imponerse: lo real. Hay un más allá de lo que quiso presentar el “socialismo bolivariano” que se fue revelando progresivamente como consecuencia de lo imposible. Lo real terminó por quedar al descubierto con todo el cortejo caótico que puede apreciarse en la crisis generalizada que hoy estremece al país. Los semblantes fueron cayendo uno a uno. Llegado el momento, las estadísticas mentirosas saltaron por los aires, ya no se pudo seguir ocultando lo inocultable: las reservas económicas llegaron a su límite inferior, la corrupción se llevó por delante la gallina de los huevos de oro: la compañía petrolera estatal. La caída de la producción general (a causa de las expropiaciones) se vino en barrena, la importación de alimentos y bienes de servicio cayó estrepitosamente, las cifras de pobreza aumentaron considerablemente durante la “revolución”, el cacareado programa (cubano) que habría llevado a la ausencia de analfabetismo en el país resultó una falacia, se llegó al ochenta por ciento de carencia de fármacos para la atención de la salud de la población... y pare Ud. de contar. Caos económico, social y político. Si a lo real, sin ley, viene a agregársele el uso autoritario y caprichoso de la estructura judicial del país, desconociendo la instancia del poder legislativo, se entra de lleno en la dimensión del registro del amo todopoderoso descrito por Freud en *Tótem y Tabú*.

“Lo real es lo que hace agujero en el semblante”.

Jacques Lacan, *De un discurso que no sería del semblante*, cap III.

La emergencia de lo real abrió un agujero en el discurso revolucionario bolivariano.

Los semblantes se fueron presentando de manera tal que solo consiguieron prescribir lo imposible. Lo que ha quedado de la caída de toda la parafernalia del semblante socialista es un desastre, una tragedia. Venezuela tardará muchos años en recuperarse de esta debacle generalizada. Es el objeto a, como resto, lo que ha quedado de la inconsistencia del Otro, de la ilusión de creer saber conducir las riendas de un país como Venezuela. Y es que como planteaba Lacan “Los desengañados yerran”, se equivocan, se engañan, si no saben hacer buen uso del semblante, si no se sabe de cuáles servirse para lograr algún efecto sobre lo real, lograr alguna erosión en él (Cf. *Lituraterra*).

Un aspecto de lo imposible, lo que no deja de no escribirse, se presenta con la repetición, lo que no puede no evitarse. El presidente venezolano insiste en querer ocultar bajo el velo del semblante, fálico como todo velo, que en Venezuela esté ocurriendo algo fuera de lo habitual, aquí no está sucediendo nada. Así, baila salsa en público, sonríe, habla del país como una “potencia”, juega baseball para las cámaras, todo es felicidad. Mayor semblante imposible. Mientras tanto en las calles del país cientos de miles de ciudadanos protestan y son objeto de la mas feroz represión alguna vez vista por estos lares. Más allá del semblante un real se ha hecho presente.

* AME. Miembro NEL-Caracas, EBP y ECF.

La dama que quería un padre muerto

Carlos Márquez*

En la Venezuela actual la sucesión de instantes de ver no permite que cuaje el tiempo para comprender y el momento de concluir es todavía lejano. En medio de esta tormenta de tiempos lógicos aparece una figura enigmática. La Fiscal General de la República fue ratificada en diciembre de 2014 sin cumplir con los extremos constitucionales, apoyada por el vicepresidente del PSUV, Diosdado Cabello, que en ese momento era presidente de la Asamblea Nacional, para contrarrestar la influencia de Cilia Flores, compañera sentimental de Nicolás Maduro. Desde siempre militante de partidos de extrema izquierda, la Fiscal General tuvo participación directa en el absurdo juicio que se le siguió al líder opositor Leopoldo López con el que se le acusó y se le condenó a trece años de prisión por dar un discurso en 2014. Ella hizo que se condenara a un líder opositor, achacándole los opositores muertos, que fueron asesinados por agentes policiales, militares o paramilitares del gobierno. Como se puede ver, Luisa Ortega Díaz no puede ser ubicada como una ficha de la oposición democrática. Y hete aquí que esta dama es quien denuncia la ruptura del hilo constitucional. Junto con el del presidente actual de la Asamblea Nacional, quien rompe las sentencias frente al mismo Tribunal Supremo de Justicia que había perpetrado el golpe de Estado, son los dos actos que desencadenan la insurrección popular en curso. Pero si bien el acto del presidente de la Asamblea Nacional fue extraño dado su talante moderado, con el que se ha ganado insultos por parte de la oposición radical, el ratón en el ballet lo puso la Fiscal General. Y no se detuvo allí. Con cada una de las pocas intervenciones que ha tenido en casi sesenta días de protestas, se aleja más del consorcio discursivo, partidario y de negocios que maneja todos los resortes del Estado. Mientras que en la oposición unos la aplauden y otros sospechan, en el campo del chavismo primero intentaron hacerla volver al redil pero ahora se enfurecen cada vez más. Diosdado Cabello la tilda de traidora sin ningún tapujo y pide perdón por haberla promocionado, Elías Jaua, quien preside la horripilante comisión que se armó para destruir “la mejor constitución del mundo” dice que “la república no

soporta un Ministerio Público como ese” y el sistema de medios públicos no transmite sus declaraciones, que quedan para Periscope, Facebook y Twitter, como si se tratara de cualquier dirigente de la oposición. La carta con la cual declina participar de ese esperpento constituyente nos da algunas claves. En primer lugar dice que es inconveniente tratar de cambiar la forma del Estado en medio de “la crisis indudable y sin precedentes que atraviesa el país”, separándose de la retórica de la guerra económica y de la supuesta conspiración de la derecha y el imperialismo. Luego añade que esa constitución de 1999 transitó un referéndum para convocar una Asamblea Constituyente, cuyos miembros fueron elegidos por elecciones directas, secretas y universales y fue coronada con un referéndum aprobatorio. Todo eso falta en las bases comiciales “corporativas” de la actual.

Pero la perla de su acto la encontramos cuando dice que “La constitución de 1999 es inmejorable, además de ser el mayor legado del presidente Hugo Chávez”. Desde su muerte el chavismo se apresuró a pregonar por todos lados que “Chávez vive”, embalsamaron su cuerpo, y declararon a Nicolás Maduro como “su hijo”. La operación de dar al padre por muerto, que su legado sea la letra “inmejorable” de la constitución de 1999, y no el capricho despótico con el cual el “hijo” se identifica con él, pudo haber augurado algún futuro a este movimiento político. La dama entonces no fue que cambió de blanca a negra, sino que se ubicó a un lado del tablero y desde ahí opera como un tercero que sostiene el lugar vacío de la ley. Esto es imposible de soportar para un discurso según el cual la ley es una coartada de fuerzas inmanentes de la historia, en una pugna que se dirime en términos de absolutos teleológicos.

La movida de la Asamblea Constituyente les está saliendo muy cara en términos de apoyo popular y de cohesión interna. Después de machacar durante años sobre ese fetiche que era el librito azul que el “Comandante Eterno” siempre llevaba en el bolsillo de la camisa, al lado del corazón, ahora resulta que no era más que un “gran adelanto” y que la nueva constituyente del “hijo” es lo que realmente el padre hubiera querido.

El problema es que esa constitución no sólo es legítima sino que es amada por todo el mundo. La oposición terminó por aceptarla y tomarla como bandera frente

al poder omnímodo del padre y del hijo y el chavismo la ama como “el mayor legado” de aquel. La Fiscal General es ahora objeto de improperios por el aparato de propaganda del Estado, marchas chavistas en su contra y acusaciones por parte de los militares que están siendo investigados por la policía judicial a su cargo por los abusos de toda clase que cometen a diario contra los manifestantes. Ella desnuda la voluntad traidora del hijo en relación con el padre, que no quiere ir más allá de él, sino que quiere ocupar su lugar de amo absoluto. Siempre me pareció enigmático eso que Lacan dice de que un neurótico desea un padre muerto. Pero ese enigma tal vez pueda aclararme la posición de la Fiscal General. Tal vez para ella hace falta fijar el deseo de este padre por lo dichos según los cuales trató de hacer avanzar la democracia y no por los múltiples abusos e infidelidades con respecto a su propio “legado” y de los cuales “el hijo” no es más que la desastrosa comedia. ¿Hay tiempo? Los militares son una caja negra. Si se mantienen unidos al lado de Nicolás Maduro, vienen años de dictadura y de insurrecciones que ya no serán de jóvenes con escudos de cartón lanzando piedras en la autopista. Si los militares se dividen por la operación de la Asamblea Constituyente, tal vez nos desbarranquemos hacia una guerra civil. Pero paradójicamente este escenario de división de las fuerzas armadas es el que abre la posibilidad de una negociación realista que incluya por fin a esa parte de la población que nunca formó parte del proyecto chavista, y que ha crecido hasta romper en pedazos la lógica de la polarización social y política. La dama por su parte abre un campo nuevo. El de aquellos miembros del funcionariado chavista que no quieren abandonar “el legado” y que por sus efectos deletéreos no lo identifican más con el despotismo del “hijo”.

* Miembro de la NEL-Caracas.

La pendiente perversa del chavismo

Ronald Portillo*

Apreciado JAM 2,
¿Qué se puede agregar a lo comentado sobre su excelente Conferencia de Madrid? Ciertamente en el paso inaugural de JAM 2 lo acompaña una multitud, me cuento en ella, creo que los psicoanalistas lacanianos de Venezuela también. No solo por razones de agradecimiento a su apoyo y sostén en el aciago momento por el que atraviesa nuestro país, lo que no es poca cosa, sino además porque ese paso significa ir más allá de donde hasta ahora ha llegado el psicoanálisis y solo un laciano de su talla y envergadura puede conducirnos a hacer existir el psicoanálisis en el campo de la política. Destacaré en esta ocasión una frase de su intervención: “No haré pactos con partidarios de un Estado sin ley, un Estado dirigido por una pandilla de soldados y funcionarios, totalmente sobrepasados por el poder que detentan”. Recientemente el politólogo norteamericano Evan Ellis ha planteado que la tentativa de recuperar la democracia y el Estado de derecho en Venezuela han fracasado en tanto se han seguido estrategias y políticas equivocadas, extravío causado por la particularidad del régimen de gobierno imperante: jamás en los tiempos modernos un grupo de criminales se había apoderado de un Estado como ha sucedido en Venezuela. Y no se ha sabido cómo hacer frente a esta situación. Imposibilidad del discurso político frente a un real sin ley. El gobierno bolivariano de Venezuela está controlado por una banda de individuos ubicados por fuera de la ley, implicados en corrupción y narcotráfico, como ha sido demostrado por la Administración de los Estados Unidos, conformando una suerte

de cofradía de mafias. Cofradía mucho más difícil de desplazar que si se tratara de una simple dictadura. El madurismo-chavismo no se aferra al poder por una cuestión de ideología socialista a defender a todo trance, se aferra a un modo de goce del que no se quiere desprender por nada del mundo. Un goce fuera de la ley, al margen del Estado de derecho. Ésta ha sido, desde el comienzo, la religión que profesa la pendiente perversa del chavismo. Reciba un muy cordial saludo.

* AME. Miembro de la NEL- Caracas, de la ECF y de la EBP

Dos JAM

Gerardo Arenas*

¿Qué Lacan utilizaremos para pasar de la anécdota a su lógica? Creo que alcanza y sobra con el de los cuatro discursos, que permite pensar las cosas en términos de las funciones de *a* minúscula, agente del discurso analítico, y S1, agente de su reverso –el discurso del amo–, ya que el cimbronazo que en estos días sacudió a la AMP afectó al lazo, que ese formalismo permite abordar. Meses antes de que se iniciara la serie de acontecimientos que culminó en la conferencia madrileña, la EOL había hablado de su deuda para con Jacques-Alain Miller. Una querida colega, perteneciente al núcleo fundador, dijo que todo (la EOL, la AMP y las otras Escuelas) se logró porque Miller es nuestro S1. Sin duda lo es, pero le respondí que esos logros se alcanzaron porque él ocupó el lugar del objeto a que nos divide y que causa nuestro deseo. Cuando en días posteriores me reencontré con esta colega o el tema resurgió al hablar con otros, insistí en la

cuestión: ¿Miller como S1 o como a? Concluí que Miller es una verdadera insignia, hecha de S1 y de a, y que, mucho antes de la creación de la EOL y de la AMP, Miller ya era, para nosotros, dual. Lo conocí en 1981. Cuando dio su seminario sobre la lógica del significante, él era menos S1 que a. Como un objeto de pura lógica, no causaba efectos de masa, pero interrogaba a cada uno con sus fórmulas y matemáticas, y no ponía a trabajar por ser el amo, sino por encarnar la causa. Hace años le hice llegar un libro que él necesitaba; quiso pagármelo, no acepté, y respondió: Pour la cause! Ese es mi Miller. Pero es cierto que desde hace décadas hay dos; uno es significante amo; el otro, objeto a. ¿Lo redujimos al S1? Éste no sólo es compatible con los efectos de grupo, sino que los engendra. Para muchos, él viene siendo, cual monarca británico, el amo cuya mera existencia permite que la cosa marche. Hoy vuelve a revelar su faz de a minúscula, y así divide al sujeto Escuela. Antes de que esta crisis se volviera manifiesta, le expresé a otra querida colega, también fundadora de nuestra Escuela, mi preocupación por los efectos que la onda expansiva del discurso de Miller podía causar en la AMP. Me respondió: “Es imparable”. Ahora bien, un arranque de amo puede detenerse sin dificultad: basta con que todos respondan de manera tal que la cosa marche. En lugar de ello, hemos asistido a la tremenda *Wirklichkeit* de un objeto a. (¡No dejamos de bromear sobre el carácter anal del mismo!) He aquí ese Miller que levantaba polvareda por donde pase. El ordenamiento de un grupo en torno a sus significantes amo tiene algo de la paz de los cementerios. Esto es lo que fue perturbado. Freud fue demasiado padre. Su peso como S1 ante sus analizantes y sus colegas de la IPA fue excesivo. Pero, si no hubiera ocupado el lugar de a, no habría podido inaugurar el discurso analítico. Lacan, que también sigue siendo significante amo y objeto, además calibró las consecuencias, bien diferentes, de encarnar el lugar de S1 o el de a: en el primer caso, la institución resultante se caracteriza por el silencio y la imposibilidad del pensamiento crítico, y sólo el segundo posibilita tratar tales efectos de grupo. Esto es la Escuela. El trabajo que ahora se inicia es, por lo tanto, un trabajo de Escuela, el que le es más propio.

Cuando todos corean “Es palabra de JAM, amén”, se sitúa a Miller como S1, pues adular es matar. Así no hay debate, sólo hay paz celestial. A esto, él respondió mostrándose como un ser bien terrenal que, a diferencia de los ángeles, tiene un cuerpo erótico, sexuado y sensible al dolor. Vivo, Miller perturba la paz, exaspera los ánimos. Con sus diarios éxtimos, nos interpela como objeto a. Veinte años antes, subrayó que lo tocante al grupo no se reduce a la identificación con un significante amo: hay que agregar el factor pulsional. En Madrid dijo que la AMP y el Campo freudiano, regidos por un algoritmo de primera, ya no necesitan a su fundador. Quizás eso valga para su función de S1 (Ideal) en el discurso del amo, pero no para su función de a minúscula. Debemos, entonces, hacer lo que como analistas siempre hacemos: mantener la distancia entre I mayúscula y a minúscula. Es lo que se espera de nosotros. Esta crisis provocó una *Spaltung*, es decir, una hendidura: la de ese sujeto que es la Escuela. Ello la pondrá a trabajar lejos de la zona de confort propiciada por el discurso del amo –el discurso que hace de Miller un simple (y adulado) S1.

* Miembro EOL-Buenos Aires

Acerca del debate actual

Santiago Castellanos*

La iniciativa de J.-A. Miller y de la ECF en las pasadas elecciones ha puesto sobre el terreno la cuestión de la participación del psicoanálisis en la política. La campaña política contra la candidatura de Marine Le Pen no es sin consecuencias y, al mismo tiempo, ha introducido una dimensión nueva en la acción lacaniana. Siempre que

se introduce algo nuevo aparecen “resistencias”, “dudas” o “desconcierto” como me decía recientemente una analizante en el diván. La cuestión es que la Orientación lacaniana es muy consistente en su dimensión clínica y epistémica pero en la dimensión política aparecen fisuras y opiniones diferentes que es necesario clarificar y debatir. Creo que es importante definir un acuerdo ético y político y un marco para incluir las diferencias, una vía de debate fecundo que se dirija más allá de nuestras propias fronteras, que tenga una incidencia sobre la opinión ilustrada. Me parece que la iniciativa de JAM con el Instituto Lacaniano Internacional y la propuesta de promover una revista (Heretic) responde a esa política. La cuestión es tener en cuenta desde qué lugar opera el discurso analítico. Hay que subrayar una vez más que el sujeto del que se ocupa el psicoanálisis no es el producido por una determinada condición histórica o por la coyuntura política que se puede vivir en cada país en un momento determinado. Para el psicoanálisis no hay un sujeto que se corresponda con una ideología determinada, no hay un sujeto neoliberal o un sujeto staliniano o maduriano. Hay el sujeto del inconsciente y el *parlêtre* que además de ser un efecto del discurso del Otro incluye el goce que lo habita. Ese sujeto es también un efecto de su propio real, de la contingencia y eso hace que esa singularidad no pueda ser absorbida totalmente por los discursos establecidos. En cualquier caso, ese sujeto está determinado por identificaciones que transportan un goce que tiene la función de velar lo real. La experiencia analítica obviamente tiene como objetivo desmontar ese funcionamiento de goce o al menos desplazarlo para liberarse de él. Por eso hay que subrayar que opera a contracorriente de las identificaciones y de los ideales. Esa fue la experiencia de mi análisis y así lo he presentado en mis testimonios como AE (2013-2016). Mi análisis se inició justo después de caer el muro de Berlín en 1989 al mismo tiempo que me encontraba “embrollado” en la vida amorosa. Tuvieron que pasar 20 años para que me diera cuenta de la lógica del goce que conectaba los ideales de izquierda en que me había sostenido durante mis años universitarios y los impasses subjetivos en que me encontraba.

Esa libido que estaba atrapada al servicio de unos ideales ha quedado liberada para otro uso, entre otros el de la causa analítica. Entonces puedo volver a entrar en la política pero desde el discurso analítico para hacer un uso al servicio de la política del psicoanálisis y no al revés. Esto me da un mayor grado de libertad y la posibilidad de sostener una enunciación propia. Uno puede tener ideales, por supuesto, pero la experiencia de un análisis es para evitar que uno quede encadenado a la lógica del ideal. Eso supone que esa libertad que se adquiere, en la medida en que alguien es analizado, puede alojarse en una lógica que no sirve a la alienación al discurso del amo. Por esta razón, personalmente no me supuso ningún “ruido” apoyar la candidatura de Emmanuel Macron, ni tampoco defender el Estado de derecho en Venezuela. Tampoco me lo habría supuesto votar a Mélenchon si hubiese sido elegido candidato a la segunda vuelta de las pasadas elecciones presidenciales en Francia. No me hace ningún “ruido” porque en última instancia la política del psicoanálisis no es ni neoliberal, ni maduriana, ni lo contrario. En el seno de la Orientación lacaniana puede haber diferentes opiniones políticas y eso nos lo podremos permitir porque se supone que sostenemos el discurso analítico a partir de la experiencia del propio análisis y del grado de libertad que se obtiene de ella. El psicoanálisis tiene que defender una posición ética, que es política al mismo tiempo, en relación a lo que pasa en el mundo. Lo que tiene que hacer argamasa en el psicoanálisis de Orientación lacaniana es la defensa de un marco de libertades democráticas, la defensa de los derechos humanos. Esa es nuestra brújula. Podríamos decir que llevar “la peste” del psicoanálisis al mundo en el que vivimos es en primer lugar un compromiso ético y una política de defensa de las libertades y de la democracia. Esta es una clave fundamental en Europa que vive un momento convulso por el desarrollo del neofascismo y la amenaza de los fundamentalismos. No podemos mirar para otro lado como si no pasara nada, sobre todo en todos aquellos lugares donde el psicoanálisis está presente, es decir, donde hay psicoanalistas que con su cuerpo encarnan un discurso. Hay que levantar la voz y estar presentes alrededor de esta posición política. La realidad es que, mientras el mar mediterráneo se convierte en un cementerio de migrantes, proliferan y se desarrollan los discursos

que alimentan el odio y la pulsión segregativa. Por esta razón, la campaña política desarrollada en Francia va más allá de si Macron es neoliberal o no. Apoyarlo frente a Marine Le Pen es la consecuencia lógica de lo que sabemos que habita el ser humano y de lo que tomamos nota cada día en la práctica clínica: el odio y el rechazo a lo diferente se encuentra alojado en la misma estructura del ser hablante. Un compromiso ético y político en defensa de las libertades y la democracia, en mi opinión, incluye también la defensa del Estado de derecho en Venezuela y el amparo simbólico de la AMP a nuestros colegas venezolanos. Pero tengo que decir que se han simplificado demasiado las cosas cuando se dice que desde la izquierda se defiende a Maduro y que criticarlo supone tomar partido por la derecha o la ideología neoliberal. Esa simplificación es falsa. También lo es decir que desde Europa no entendemos bien lo que sucede en Latinoamérica. Esa izquierda que defiende o justifica a Maduro existe pero no es hegemónica y cada vez será menos hegemónica si persiste en esa posición. El muro de Berlín cayó en 1989 y no hay ninguna posibilidad de que, desde postulados progresistas de izquierda o democráticos pueda haber ningún desarrollo si no se toma distancia de un régimen autoritario que está conduciendo a Venezuela a un estado de semiguerra civil. Maduro tiene dos opciones: la democrática y la autoritaria. La que ha puesto en marcha es la autoritaria con la convocatoria de una Asamblea Constituyente en la que la mitad de los miembros son directamente parte del régimen actual. Es un buen autogolpe para perpetuarse en el poder con un barniz democrático. Eso no funcionará porque ya no hay vuelta atrás en Venezuela a no ser que se imponga un régimen de terror. La otra opción es democrática, es decir que convoque elecciones libres y que se presente como candidato. Si es apoyado mayoritariamente podrá seguir en el poder y, si no lo es, tendrá que dejar que la oposición gobierne el país.

* Miembro de la ELP-Madrid.

1: Este texto lo llevaba escrito pero no lo leí en el Encuentro con Jacques Alain Miller celebrado en el Palacio de la Prensa de Madrid el día 13 de mayo.

Carta a JAM

María Laura Tkach*

Torino, 23 de mayo de 2017

Estimadísimo

JAM,

No tengo el honor, ni el gusto de conocerlo personalmente. Solo en una ocasión, muy especial para mí, hemos estado codo a codo intercambiando algunas palabras. Fue en el 2012 en Buenos Aires, durante el Congreso de la AMP, cuando Ud. comentó mi testimonio como AE, comentario que ha quedado grabado en mí y que aportó nuevos matices al saber que estaba extrayendo de mi análisis. Pero no es para hablar de esto que le escribo. No hay un para qué en este acto de escribirle. Hay un empuje a hacerlo, provocado por la causa analítica que nos une, que nos agalmatiza, a partir de su conferencia madrileña y de lo que se está viniendo luego de ella por todo el Campo freudiano. Esta bendita (benedetta/bien dicha) causa analítica que hace que estos seres hablantes, desconocidos entre sí en lo que respecta a una buena parte de su vida pública y privada, se encuentren unidos por un lazo afectivo, tal y como Freud se refería al *Affekt*, única sustancia que puede tener unidos los elementos. Este lazo, que está siempre activo y presente, se hace sentir con mayor intensidad en ciertos momentos. Éste es uno de ellos. Para mí, para quien el psicoanálisis, y el Campo freudiano en particular, es su casa, ese lazo, si bien invisible y desde el punto de

vista de la lógica fálica, poca cosa, tiene un valor inestimable, único. ¿Si el psicoanálisis me salvó la vida cómo no poner todo por detrás de él? Todo aquello que obedece al narcisismo de las pequeñas diferencias, a las causas de las identificaciones de las masas, a los intereses mezquinos e individualistas, a la lógica del cálculo ruin. En el fondo, como hasta ahora, la causa del psicoanálisis nunca llegaría a pedirme ni más ni menos que esto: servirla de manera ética, en función de una ética. La ética del auténtico respeto de la diferencia propia a cada quien, del respeto de la palabra y aun más de la palabra Otra. No es una tarea complicada. Me parece de una simplicidad única. En función de esta tarea se trata de poner mi grano de arena. Un grano de arena que se suma a muchos más. No importa si es chico o grande, lindo o feo, inteligente o tonto (acá está el narcisismo de las pequeñas diferencias). Si algo extraje del análisis es que ¡lo que importa es ponerlo! No le preguntes a la Escuela qué hace ella por vos; ¡interpreta lo que vos podéis hacer por la Escuela y hacedlo! Corriendo el riesgo de fallar la interpretación. No es grave, nada grave ocurrirá; ya lo decía Freud.

Escribiendo estas líneas, me parece palpable lo que Ud. ha recordado el 13 de mayo en Madrid, acerca de lo que Freud escribe en la introducción de *Psicología de las masas*: que la psicología individual es, a la vez, psicología social, que dice no solamente de la lógica del lazo en el individuo, sino también de ésta en lo colectivo.

La diferencia entre la lógica de los narcisismos y de la totalidad que hace unitariedad –y segregación– y la lógica del ser hablante, no-todo y que por este motivo necesariamente no produce segregación, es aplicable tanto a lo individual como a lo social. Lo primero responde y lleva hacia una moral feroz; lo segundo, está causado por una posición ética y lleva a la posibilidad del lazo, a pesar de que, como sabemos, no hay relación sexual que se pueda escribir. ¿E Italia? ¿Cómo declinar en Italia la política lacaniana? Yo me espero, de su venida a Italia, a Torino, que la misma cree la posibilidad de entablar una conversación entre todos los miembros italianos para individuar cuáles son los puntos claves a afrontar, desde el psicoanálisis lacaniano y con la perspectiva de que éste se constituya como síntoma, en el campo político y social actualmente en Italia. Hay

una cuestión, seguramente candente, a la que Ud. dedica el artículo “Candido a Milano” en el nº 701 de LQ y que va afrontar. Pero, por una parte, personalmente no creo que sea la única cuestión, a nivel social, respecto a la que los psicoanalistas del Campo freudiano en Italia estamos llamados a implicarnos y, por otra parte, creo que perderíamos la orientación de una acción política lacaniana, si pensáramos en focalizarla de manera monosintomática. Hay ahí una cuestión, pero pongámosla a trabajar, es decir, pongamos a trabajar nuestro punto de implicación respecto a ella y no solo respecto a ella, para producir algo realmente inventivo. Solo el poder de la invención puede venir en nuestra ayuda. Dado que no hay garantía y no hay relación sexual que se pueda escribir. Por eso nos queda elegir el amor. En este caso, el amor por la Escuela. Solo esto la mantiene en pie, en la vida. El amor que todos y cada uno de sus miembros, una y otra vez, sin desistir, eligen darle. Nada más simple. Gracias, caro Jacques-Alain Miller, por haber dado, una vez más, su grano de amor a la Escuela Una. Hasta muy pronto, en Torino.

Con afecto,

María Laura * Miembro de la SLP

Comunicado de la FAPOL

El Bureau de la FAPOL ha seguido atentamente la iniciativa lanzada por J.-A. Miller el 20 de mayo de 2017, respecto de la creación de la Red Zadig, así como de la constitución de la Coordinadora Ejecutiva (ICE 3). La creación de una red político lacaniana, tanto en Europa como en América, es la

interpretación que hace Miller del lugar que tiene que tener el psicoanálisis en nuestro tiempo.

Es también el resultado de los efectos que ha tenido, en varias de las Escuelas de la AMP, la inclusión de la política partidaria dentro de las mismas, desvirtuando el trabajo que, como psicoanalistas y desde los principios psicoanalíticos, debemos sostener.

Cada Escuela, a su manera y con sus particularidades, se ha puesto al trabajo orientada por esta nueva propuesta que Miller llamó: La movida Zadig. El Bureau de la FAPOL, se suma a la movida Zadig, y junto a las tres Escuelas de Latinoamérica, NEL, EBP, EOL, se orienta en este nuevo desafío que J.-A. Miller nos propone: participar como psicoanalistas, desde el psicoanálisis, en la política.

Flory Kruger. Presidente.
Cristina González. Secretaria.
Rômulo Ferreira da Silva. Secretario.

HERÉTICO

Gabriel Roel*

"La revolución la hacen los Trotskys,
pero los que mueren son los Brodstein."

Dicho ídish
En el pasto criado sin carneros
los camellos no pasan por el ojo
pastan tormenta en ripio propio.
Percutido tiempo

sin hexámetros
el silbo yugular
a resto sintomático.
Brazal de los retornos
sueño compartido de
excepción
-transformación
en lo contrario-
Oro del relato
en el amo de
las trapisondas.
Identificación a mansalva en el agite
de abollar los disensos. Palos del palo al palo
y a la bolsa, transparente media sombra,
infante soldadesca de asesor
y funcionario.

* Asociado NEL-Ciudad de México

Lacan Cotidiano

Redactor jefe: Miquel Bassols

Redactora adjunta: Margarita Álvarez

Comité ejecutivo: Jacques-Alain Miller, presidente

Miquel Bassols, Eve Miller-Rose, Daniel Roy

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose
(eve.navarin@gmail.com).

Jefe de Redacción : Daniel Roy (roy.etenot@gmail.com).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Cronistas: (ya vendrán)

Maquetistas : Cécile Favreau ; Luc Garcia. Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretaria general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Daniel Roy.

- Responsable de la traducción al español y de la maquetación:
Mario Elkin Ramírez maricelkin@gmail.com por la Nueva Escuela
Lacanianana.